

FLORECER EN MEDIO DEL DESIERTO

DEVOCIONAL SEMANA 1

Versículo del día

“El desierto y la soledad se alegrarán; el yermo se gozará y florecerá como la rosa.”

Isaías 35:1

Reflexión

Hay temporadas en la vida donde todo parece seco: las emociones, la fe, la esperanza. Caminamos por días que se sienten largos, silenciosos y sin señales de avance. Pero es precisamente allí, en ese terreno árido, donde Dios hace sus milagros más profundos.

El desierto no es un castigo; es un lugar de revelación. Es donde aprendemos a escuchar la voz de Dios sin distracciones, donde nuestras raíces se profundizan y donde la fe deja de ser teoría para convertirse en respiración. Dios no espera que llegues fuerte al desierto; Él te fortalece dentro de él.

Tu proceso no es evidencia de abandono, sino de preparación. Lo que hoy parece estéril, mañana será testimonio. Dios está formando algo en ti que solo puede nacer en tierra seca: una fe que florece aun cuando nada alrededor parece vivo.

Oración

Señor, gracias porque en mis desiertos Tú estás presente.

Te entrego mis silencios, mis dudas y mis cansancios.

Haz florecer en mí lo que parecía perdido.

Que tu presencia sea mi agua, tu palabra mi raíz y tu amor mi sol.

Amén.

Acción de la semana

Dedica 10 minutos cada día a escribir una frase que represente algo que Dios está sanando en ti.

Al final de la semana, léelas todas juntas y observa cómo tu corazón ha comenzado a florecer.

Afirmación espiritual

“Estoy floreciendo, aun en lugares donde pensé que nunca volvería a vivir.”

Lilliam Castejon

Lilliam Castejon

© Lilliam Castejon - Este contenido está protegido. No modificar sin autorización.



MINISTERIO FLORECER EN LA FE
Sanidad, Identidad y Proposito en Cristo

